

tf g

memoria

bellas artes

2019 - 2020



MENCIÓN: Artes Plásticas

TÍTULO: Luz y sombra. El ser humano como contenedor de pulsiones.

ESTUDIANTE: Sandra Almansa Sánchez

DIRECTOR/A: José Antonio Hinojos Morales

PALABRAS CLAVE: Dualidad, Yin y Yang, Individuo, pulsión, esencia humana.

RESUMEN: El presente proyecto artístico personal e introspectivo, reúne disciplinas fotográficas, pictóricas y digitales, para la realización de un tríptico en el que se reflexiona sobre la esencia humana considerándola como una dualidad constituida por pulsiones (opuestas y complementarias), entendidas bajo los conceptos taoístas de Yin y Yang, generando espacios que definen la esencia del individuo.



Índice

pág/s.

1. Propuesta y Objetivos	4 - 5
2. Referentes	6 - 7
3. Justificación de la propuesta	8 - 9
4. Proceso de producción	9 - 11
5. Resultados	12 - 16
6. Bibliografía	17 - 17

1. Propuesta y objetivos

Este trabajo se presenta principalmente como un proyecto artístico pictórico, digital y fotográfico que aborda el tema de la composición del ser, desde una perspectiva reflexiva, femenina y personal, de la que surge la necesidad de plasmar en imágenes lo que creemos que constituye a un individuo desde lo más profundo de su esencia, considerando que existen dos dimensiones dialécticas que lo componen, la luz y la oscuridad.

Como planteamiento, proponemos un tríptico compuesto por tres espacios, en los que se ubicarán figuras femeninas en posición fetal. Esta elección se debe a que el punto de vista desde el que se trabaja este proyecto es femenino. A parte de un autorretrato indirecto, como se explica en la justificación de la propuesta, se utiliza la figura femenina como representación de “la madre” o inicio de la vida. De izquierda a derecha los espacios serán negro, rojo y blanco. Los colores seleccionados para estos espacios, hacen uso de una simbología relacionada con el símbolo de yin y yang (negro y blanco) y con el vientre materno(rojo). De esta manera, los colores relacionados con la simbología taoísta quedarán situados a los extremos del tríptico, dejando la posición central al espacio rojo, como representación de la unión de los otros dos espacios en el inicio de la vida. El espacio negro, cuya figura se situará en el centro de este, tendrá el valor de luz aumentado y su contraste será reducido, la cabeza de la figura estará situada en la parte superior y orientada hacia el espacio rojo. En el espacio con fondo rojo, levemente más grande que los otros dos espacios, se dispondrán dos figuras; una en la parte superior, cuya cabeza estará situada en la mitad superior izquierda del espacio y orientada hacia abajo, dispuesta en gama de grises; en la parte inferior la segunda figura completamente en un negro opaco sitúa su cabeza en la mitad inferior derecha, orientada hacia arriba. Por último, el espacio blanco situado en el margen derecho estará habitado por una figura con el valor de luz reducido drásticamente, y un aumento del contraste. El contorno femenino estará situado en el centro de la superficie blanca, de cara al centro del tríptico y con la cabeza orientada hacia arriba.

Objetivos:

- Representar en imágenes artísticas la doble esencia complementaria que compone a cada individuo dividiéndolo en luz y sombra.
- Plantear en el espectador una reflexión de esta constitución humana, a partir del uso de una simbología cromática a través del cuerpo femenino.
- Meditar sobre el hecho de que aunque podamos percibir una supuesta división dialéctica, ambas partes constituyen una unidad.
- Reflexionar sobre la luz y la sombra como conceptos que se identifican con el bien y el mal, entendiendo que todo lo bueno tiene algo de malo y todo lo malo tiene algo bueno, refiriéndonos a la esencia humana.



2. Referentes

Jordi Diaz Alamà es un artista nacido en Barcelona, trabaja la pintura hiperrealista. Su intención es captar el alma y el espíritu de las personas a las que retrata. Su obra esconde conceptos que se pueden identificar, pero también les envuelve una atmósfera que describe el interior del ser.



Fig. Fig. 2. Jordi Diaz Alamà, "Cristina V" (2019)
Ser Serie «Red Studio». Óleo, esmalte y resina
sob sobre tela. 50 x 50 cm.

Jordi Diaz Alamà muestra personajes relajados, que descansan en un entorno cromáticamente saturado y que transmite al espectador cierta incertidumbre. La utilización del rojo como medio de expresión connota valores tanto positivos como negativos, por eso es interesante observar la actitud despreocupada de las protagonistas, posicionadas en un entorno que no las hiere a pesar de sus connotaciones, sino más bien que las protege.

En nuestro trabajo nos interesa su capacidad para sintetizar la esencia o psique del ser humano de una forma resumida, directa y clara, mediante el uso del color rojo, como apoyo o estímulo visual, que dota de fuerza la composición y que atrae inevitablemente la atención visual. Su manera de crear composiciones situadas en espacios que generan esa sensación de seguridad, de confort, es lo que nos interesa realmente de este artista, su capacidad para generar un espacio íntimo que hace protagonista al sujeto que lo habita.

Otra referente es Emma Hopkins. Esta artista Londinense recibió sus conocimientos del cuerpo humano tras estudiar maquillaje y prótesis. Su obra se centra en retratar desnudos, estudiando la composición humana y su mortalidad. Utiliza el color rojo como representación de la sangre, lo que impacta y a la vez incita o promueve a la reflexión. Su trabajo es una fusión de su habilidad artística con la precisión clínica que obtuvo de sus estudios.



Fig. 3. Emma Hopkins, "Nervous System" (2016) Medios mixtos sobre poliéster. 120 x 60 cm.



Fig. 4. Emma Hopkins, "Mixed Emotions 06" (2018) Óleo y acrílico sobre madera. 84,5 x 60,5 cm

Hopkins crea composiciones impactantes en las que analiza y reflexiona sobre el funcionamiento del cuerpo. Esta artista interpreta la parte visceral del ser humano, lo que nos interesa de ella es que, con su obra, nos ayuda a entender al individuo como recipiente de contenido, aunque en nuestro proyecto, nos centremos en reflexionar sobre ese contenido desde lo simbólico más que en el continente.

Una vez más nos interesamos en referentes que utilizan el rojo como elemento compositivo y estético, en este caso para representar el interior de una manera impactante. Además, el entorno que recoge la composición, pintado de blanco o dejando la tela virgen, acompaña a la figura sin robarle protagonismo. En este sentido, volvemos a encontrarnos, al igual que en la obra de Alamà, con un entorno que sugiere protección, calma y seguridad.

3. Justificación de la propuesta

Debido a la pandemia mundial que ha provocado la enfermedad Covid 19 y el respectivo confinamiento que ha supuesto nos hemos visto obligados a adaptar nuestro proyecto al soporte digital, en un principio pensado para ser realizado en óleo sobre tabla, pudiendo en cierta medida, mantener el carácter pictórico y ampliándolo a composiciones compuestas por el collage de fotografía y pintura digitales.

Este proyecto se presenta como tríptico por el hecho de concebir en él tres estados: a los extremos, la representación de luz y oscuridad, y en el centro la fusión de ambas partes.

Todos conocemos el símbolo de yin y yang. Este principio filosófico y espiritual, sirve para explicar la existencia de dos fuerzas opuestas pero complementarias esenciales en el universo. Generalmente el Yin, la parte negra, se asocia a la oscuridad, y el yang, la parte blanca, a la luz, entre otras concepciones. El símbolo presenta dos fragmentos que incluyen una pequeña porción del color opuesto en el mismo, es decir, hay yin dentro del yang, del mismo modo que hay yang dentro del yin. Este concepto lo hemos utilizado como base conceptual del proyecto, apreciándose en los aspectos formales de la obra.

Entendemos como individuo aquello que no puede ser dividido, término utilizado para referirnos a la persona, considerada como una entidad unitaria, independiente de las demás. Siguiendo la simbología de yin y yang, consideramos que cada individuo se rige por dos pulsiones, el Yin, un aspecto más negativo de nuestra personalidad, que nos incita a comportamientos bajos en moralidad o pensamientos impropios de los aceptados socialmente según la cultura; y el Yang, la parte que se guía por la moralidad, los valores culturales y la educación recibidas. Mucha gente considera su pulsión de Yin como algo que es necesario reprimir, incluso suprimir de su esencia, un aspecto de sí mismo que debe corregir. Siendo éste un pensamiento erróneo, el cual queremos que se sustituya por la idea de que esa parte de yin que tenemos, es tan necesaria como la parte de yang, y no se trata de suprimirla o corregirla, sino de asumirla, ya que es uno de los pilares fundamentales del ser.

La manera en la que hemos decidido expresarlo, es con los dos cuadros situados a los extremos del tríptico. A la izquierda encontramos Yin con su parte de Yang y viceversa a la derecha. Estas partes contrarias encontradas en la otra, están representadas con una figura femenina cuya apariencia coincide con lo dicho. Anteriormente hemos trabajado el autorretrato como línea artística, pero en este proyecto trabajamos un autorretrato indirecto. La artista no aparece literalmente en su obra, pero sí su representación femenina.

El color rojo utilizado en el cuadro central es la representación del útero materno, buscábamos transmitir la sensación de espacio seguro, de confort y tranquilidad, en la misma línea de las obras de nuestros referentes. Un espacio donde se visualiza la contraposición de la vida y la muerte, de yin y yang, la dualidad de la que hemos hecho mención. Es también el momento en el que estas dos realidades se enfrentan y muestran a su vez, cómo se nutren la una de la otra. El color rojo que protagoniza este espacio, es también dual en sus acepciones, representante de aspectos positivos y negativos, contenedor de ambas realidades, vida y muerte. Vida, por la posición de los desnudos situados en posición fetal, símbolo de la gestación del ser, como algo innato en el individuo, signo del yang; y a su vez muerte, por la figura oscura en la parte inferior, carente de contenido, portavoz del yin.

Todos los individuos forman parte de un todo, un ciclo vital. Realidades aparentemente contrarias que coexisten y se nutren mutuamente y unificadas en los principios que rigen yin y yang.

4. Proceso de Producción

Las siguientes imágenes son una selección de los bocetos y pruebas que se realizaron previas a la obra definitiva y durante el desarrollo conceptual.

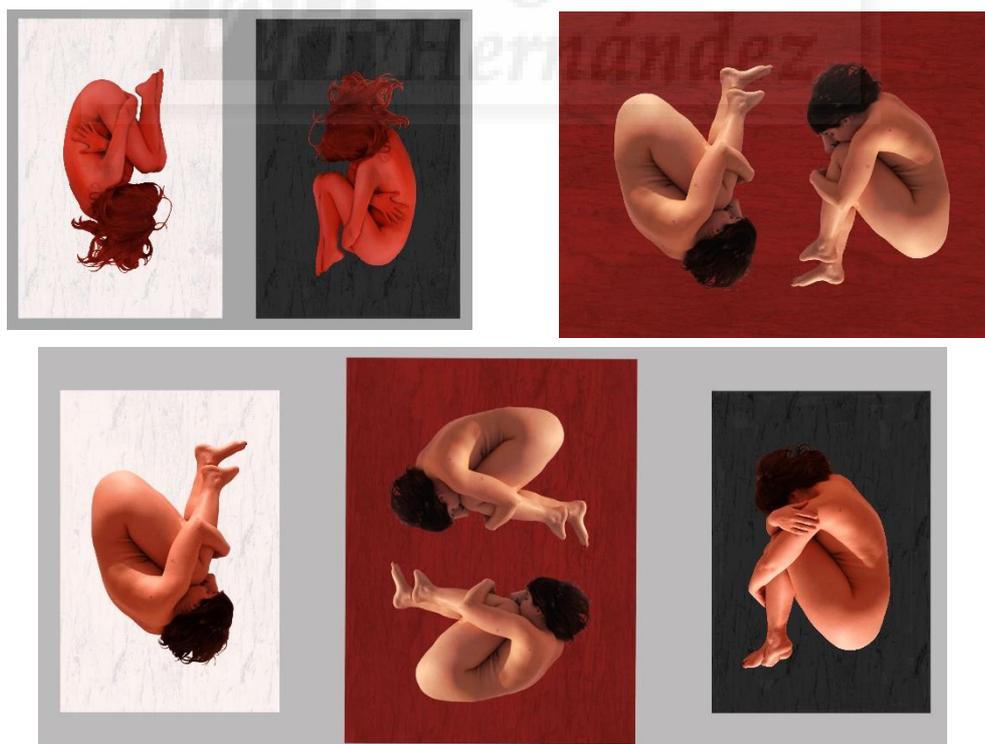


Fig. 5. Selección de bocetos y pruebas previos.

Tras un estudio compositivo previo, tuvimos claro cómo sería la composición definitiva para llevar a cabo el proyecto.

En primer lugar, fotografiamos a la modelo protagonista de nuestra obra en las diferentes posturas que nos interesaban, de las cuales hicimos una selección final.

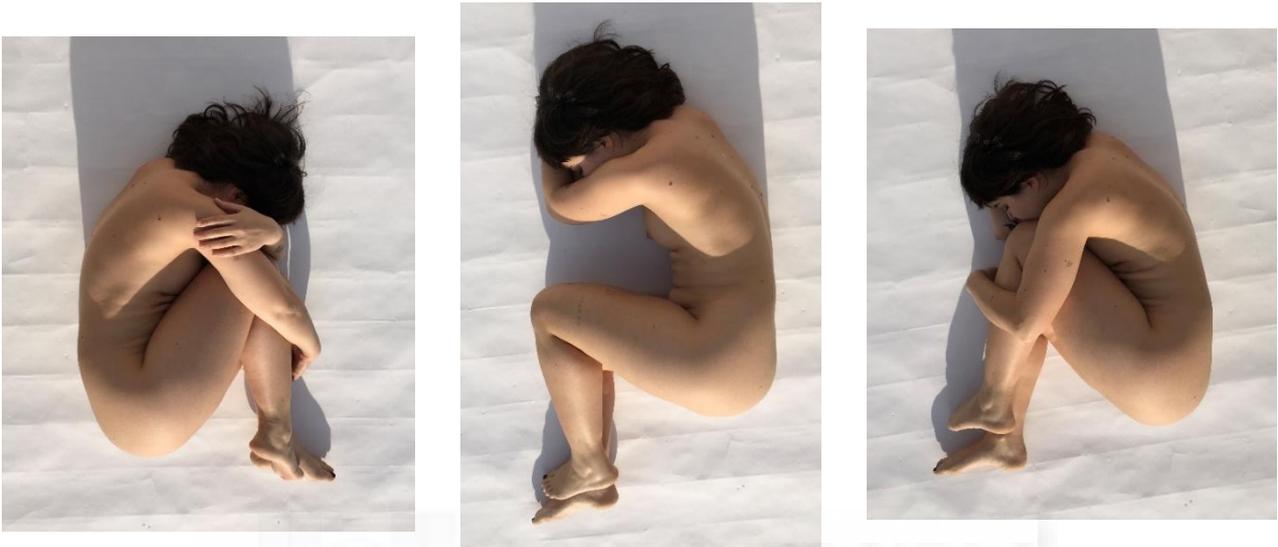


Fig. 6. Selección de fotografías realizadas a la modelo.

Utilizando el programa *Procreate*, recortamos el fondo de las tres fotografías. Después procedemos a pintar digitalmente el fondo de los tres espacios que componen el tríptico.

Una vez pintado el fondo se organizan las figuras femeninas en ellos, después se les aplica los valores de luz y contraste según la pieza.

En la figura nº7 se aplicó una máscara de recorte en modo de fusión *color*, la opacidad queda reducida al 72%. La superficie de la capa se cubre de color blanco, dándole ese aspecto blanquecino a la figura pero permitiendo un 28% de saturación.

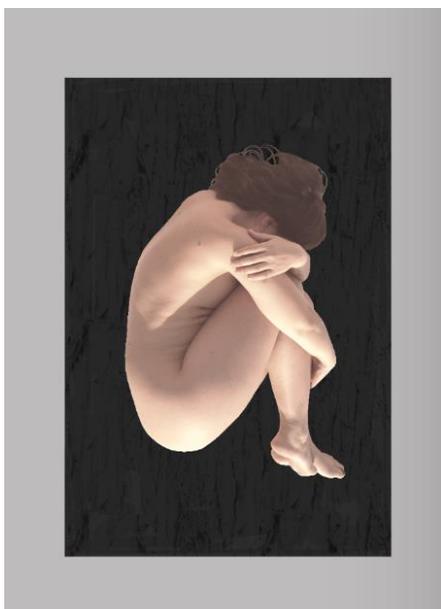


Fig. 7. Figura fondo negro (Yin).

Para la realización de las figuras situadas en el fondo rojo (fig. 8.) seguimos las siguientes pautas: para la figura blanca, se genera una máscara de recorte en modo de fusión *color*, en este caso la opacidad al 100%, y superficie cubierta de color blanco, para la figura negra se genera otra máscara de máscara de recorte en modo de fusión normal, con la opacidad al 100% y cuya superficie se cubre de negro.



Fig. 8. Figuras fondo tojo, elaboración.

Por último, la figura del espacio blanco, yang (Fig. 9.) se realiza una máscara de recorte con el modo de fusión en *color*, la opacidad se reduce al 72% y se cubre la capa de negro, generando un bajo nivel de luz y permitiendo un 28% de saturación.

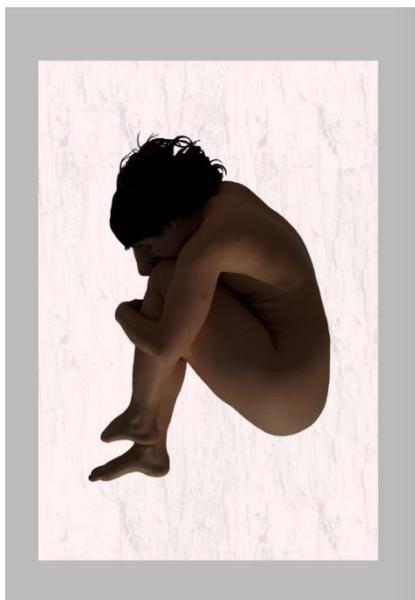


Fig. 9. Figura fondo blanco (Yang)

5. Resultados

La situación que ha surgido con el Covid-19, nos ha generado muchos inconvenientes. Para empezar, las fotografías a la modelo no se han podido realizar en un plató fotográfico y con una buena cámara. La iluminación de las fotos habría tenido mejor resolución con el uso de focos profesionales en un plató. Aunque en un principio teníamos la intención de que apareciera la propia artista en el contenido del cuadro, el uso de otra modelo no ha sido desfavorable. El principal cambio imprevisto que ha trastocado el planteamiento inicial, ha sido no haber podido desarrollar el proyecto con la técnica de la pintura tradicional sobre un soporte físico en madera. Por otro lado, este cambio de técnica ha permitido que la artista amplíe conocimientos y capacidades no desarrolladas anteriormente durante su etapa académica.

En definitiva, podemos valorar que compositivamente se ha generado una obra equilibrada y atractiva a nivel estético y visual, así como justificada y referenciada a nivel conceptual. El resultado final obtenido cumple con las expectativas iniciales y los objetivos planteados, ya que las tres composiciones dispuestas como tríptico conforman un proyecto coherente entre sí, en el que todas las disciplinas juegan un papel importante. La fotografía capta la apariencia física del ser, contenedor de significados que connota la iconografía y simbología de la obra, mientras que la pintura y edición digitales, crean el escenario perfecto para que se desenvuelva en lo etéreo y espiritual.

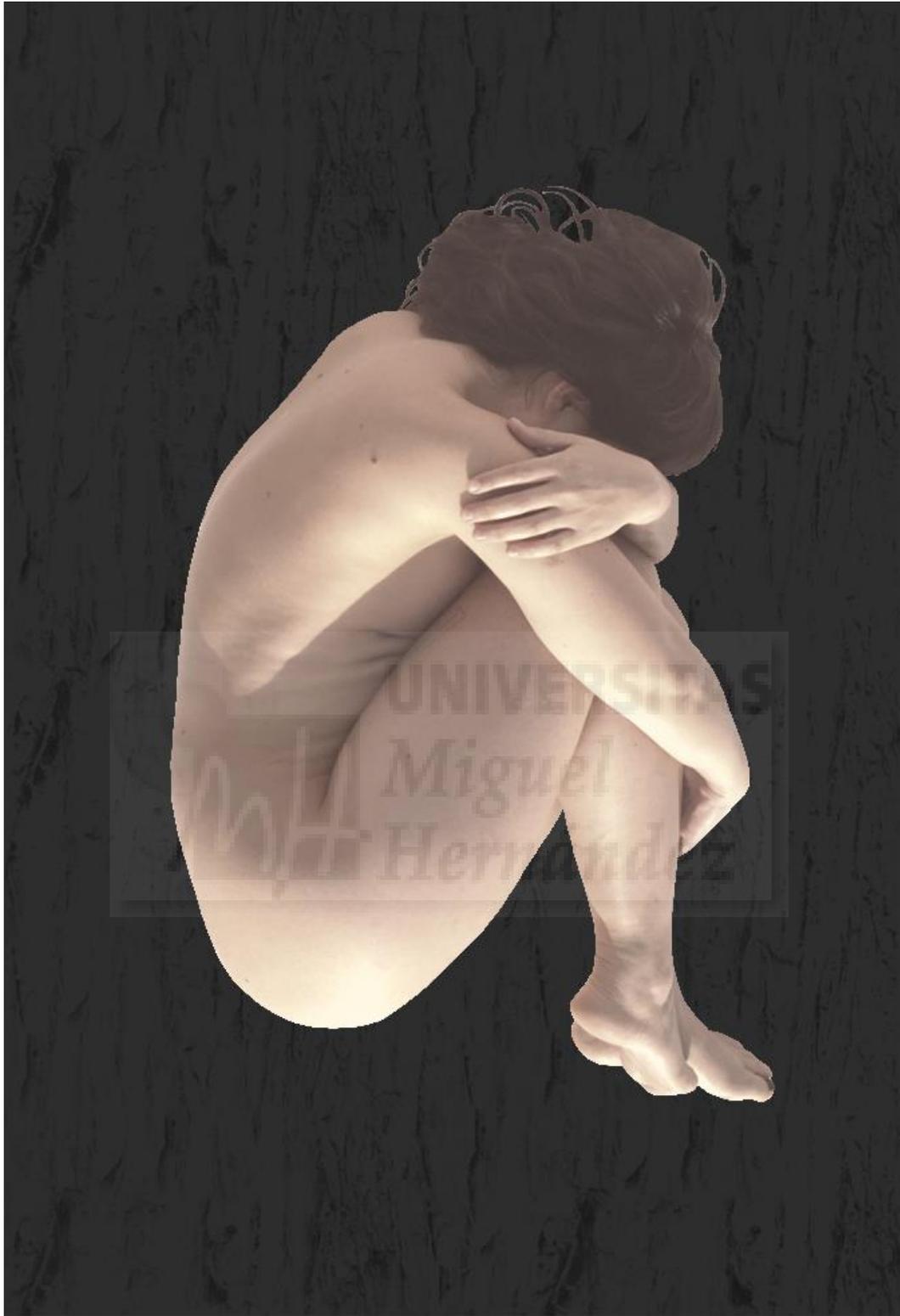


Fig. 9. Yin (2020), ilustración digital y fotografía, 100 x 130 cm.



Fig. 10. Esencia unificada (2020), ilustración digital y fotografía, 130 x 160 cm.



Fig. 11. Yang (2020), ilustración digital y fotografía, 100 x 130 cm.

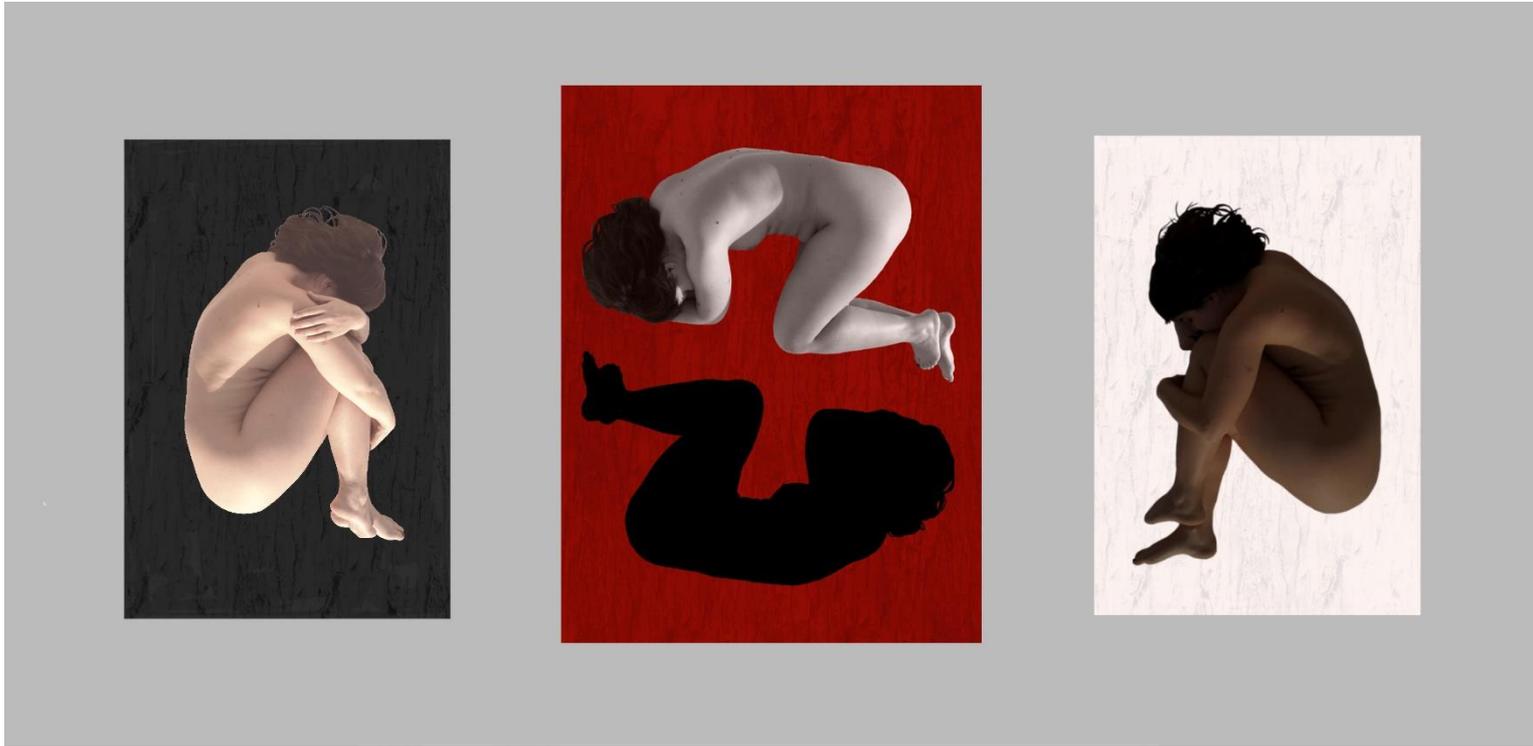


Fig. 12. Luz y Sombra (2020), ilustración digital y fotografía, 100 x 130 cm y 130 x 160 cm.



Fig. 13. Luz y Sombra (2020), ilustración digital y fotografía, 100 x 130 cm y 130 x 160 cm.

6. Bibliografía

Referencias tomadas de internet:

Sergio Sevilla. (2018). "Víctor Solana, un paseo por la oscuridad de lo grotesco y lo siniestro." 2014, de Made in ZGZ red de economía creativa [en línea],URL: <http://madeinzaragoza.es/blog/victor-solana-un-paseo-por-la-oscuridad-de-lo-grotesco-y-lo-siniestro/> [última consulta: 10/06/2020]

Rebecca Irvin. (2019). "La pintora Emma Hopkins utiliza su formación en prótesis en sus meticulosos retratos desnudos". 2016, de It's nice that [en línea],URL: <https://www.itsnicethat.com/articles/emma-hopkins-bp-portrait-award-art-280519> [última consulta: 10/06/2020]

"yin yang". En: *Significados.com*. [en línea],URL: <https://www.significados.com/yin-yang/> [última consulta: 10/06/2020]

"Individuo". En: *Significados.com*. [en línea],URL: <https://www.significados.com/individuo/> [última consulta: 10/06/2020]

Oscar Castellero Mimenza. (2020). "¿Qué significa el color rojo en Psicología?". 2020, de Psicología y mente [en línea],URL: <https://psicologiaymente.com/psicologia/que-significa-color-rojo> [última consulta: 10/06/2020]

Artículo de revista:

Naser Gazi. (2005). "El yin y el yang en el taoísmo". Revista: *La Orden Sufi Nematollahi*, nº 10, (págs.44-47).